

Pon un pez en la tierra y recordará el océano hasta que muera.

Pon un pájaro en una jaula y no olvidará el cielo.

Cada uno siente nostalgia de su verdadero hogar, el lugar donde su naturaleza ha decretado que debe estar.

El hombre ha nacido en estado de inocencia.

Su naturaleza original es amor, gracia y pureza.

Y aun así emigra, de manera tan habitual, sin ni siquiera un pensamiento de su antiguo hogar.

¿No es esto más triste que lo de los peces y los pájaros?

Han Shan.
(1546-1623)